



## **Por qué el agua es un servicio público: destapando los mitos de la privatización**

Unidad internacional de investigación de los servicios públicos (PSIRU)

Unidad internacional de investigación de los servicios públicos (PSIRU):

[www.psiru.org](http://www.psiru.org)

---

**PSIRU, Business School, Universidad de Greenwich, Park Row, London SE10 9LS, Reino Unido**

Página web: [www.psiru.org](http://www.psiru.org) • Dirección de correo electrónico: [psiru@psiru.org](mailto:psiru@psiru.org)

Tel.: +44 208 331 99 33 • Fax: +44 208 331 86 65

Prof. Stephen Thomas, David Hall (director), Jane Lethbridge, Emanuele Lobina, Vladimir Popov, Violeta Corral, Sandra van Niekerk

## **Por qué el agua es un servicio público: destapando los mitos de la privatización**

<b>1. Introducción .....</b>	<b>2</b>
<b>2. La titularidad pública cae de su peso .....</b>	<b>3</b>
<b>3. Fin anunciado de la privatización del agua .....</b>	<b>3</b>
<b>4. Eficiencia y rendimiento .....</b>	<b>4</b>
<b>5. Inversiones ( ) .....</b>	<b>4</b>
<b>6. Precios .....</b>	<b>5</b>
<b>7. Competencia y carteles .....</b>	<b>5</b>
<b>8. Oposición de la opinión pública .....</b>	<b>6</b>
<b>9. Corrupción y fraude .....</b>	<b>6</b>
<b>10. Rendición de cuentas .....</b>	<b>7</b>
<b>11. Ilusorias ganancias fiscales .....</b>	<b>7</b>
<b>12. Conclusión: sector público y derecho al agua .....</b>	<b>8</b>
<b>13. Referencias .....</b>	<b>9</b>

## 1. Introducción <sup>1</sup>

El fantasma de la privatización del agua ha vuelto a Europa. En las décadas de los ochenta, noventa y 2000, la privatización del agua se promovió desde las multinacionales, los partidos de derecha y las instituciones internacionales, incluida la Comisión Europea. La privatización del agua se frenaría —e incluso se desandaría el camino— en casi todos los países europeos y en otras partes del mundo, por la resistencia ejercida por todo tipo de campañas ciudadanas.

Pero la amenaza ha vuelto.

La principal iniciativa ha llegado de la mano de los servicios de privatización en el marco de las condiciones de ayuda financiera de la Unión Europea (UE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la llamada Troica. En el caso de Grecia, los requisitos incluyen la privatización de numerosos organismos públicos, incluida la privatización total de los servicios de agua de Atenas y Tesalónica. En Portugal, la Troica prevé la venta de grandes segmentos del sector público, planteándose la privatización de *Águas de Portugal*. La Comisión Europea y el BCE pidieron a Italia que programara la privatización y liberalización del agua, aun cuando el país se pronunciara en referéndum, y por abrumadora mayoría, contra ambas.

En términos más generales, las nuevas políticas económicas centralizadas de la UE conducen cada vez más a la liberalización y privatización del conjunto de los servicios públicos, a través de una mayor contención de las finanzas públicas.

En los países vecinos de la UE, la privatización del agua sigue siendo una opción defendida por el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y la Corporación Financiera Internacional (IFC), división del Banco Mundial que se ocupa del sector privado, pese a los fracasos registrados.

En este contexto se produce la publicación, en varios idiomas, de este folleto de la FSESP en el que se exponen los motivos del rechazo a la privatización del agua. Elaborado por la PSIRU, de la Universidad de Greenwich, se basa en datos empíricos y se completa con un catálogo de referencias. Se pretende, no sólo apoyar las campañas contra la privatización del agua, sino también dejar claro por qué el sector público presta servicios de agua de mayor calidad.

En 2010, la ONU declaró como derecho humano el acceso al agua y saneamiento. Obliga a los países a facilitar el acceso de la ciudadanía a unos servicios de agua y saneamiento seguros y económicos. Los sindicatos europeos de servicios públicos pondrán en marcha una Iniciativa Ciudadana Europea orientada a promover la aplicación de este derecho humano y oponerse a la liberalización de los servicios de agua a nivel de la UE.

Jan Willem Goudriaan  
Secretario general adjunto de la FSESP

## **2. La titularidad pública cae de su peso <sup>2</sup>**

La privatización de las infraestructuras del agua no es un hecho habitual. En casi todos los países, los servicios de agua han estado en manos públicas desde el siglo XIX, como consecuencia de la negativa de las compañías privadas a invertir lo suficiente en un servicio prestado al público y porque, al ser un monopolio, el precio al consumidor era excesivo. Así las cosas, la privatización del agua es un hecho inusual. Los servicios de agua son de titularidad y gestión pública en más del 90% de las 400 mayores ciudades del mundo (aquellas con una población de más de un millón de habitantes). En las pequeñas localidades y zonas rurales, el porcentaje es aún más significativo.

En Europa, sólo se han privatizado extensamente los servicios de agua en el Reino Unido, Francia, España y República Checa. En el resto del continente, el agua es de gestión pública en todo o gran parte del territorio nacional. En Alemania, los servicios de agua están en manos del sector público, salvo en Berlín, donde, de hecho, se han registrado graves problemas (ver más abajo). En los Países Bajos, se aprobó, en 2004, una ley en la que se establece la legalidad exclusiva de la gestión de los servicios de agua por organismos del sector público. En Italia, los ciudadanos rechazaron por referéndum organizado en 2011 una ley diseñada para facilitar la privatización del agua (ver más abajo).

Fuera de Europa, la privatización apenas se ha implantado. En EE UU, el 85% de los servicios de agua es de titularidad y gestión públicas; en Japón, el porcentaje es del 100%. El Banco Mundial, el FMI y varias multinacionales trataron de llevar la privatización a los países en desarrollo; sin embargo, sólo unas cuantas ciudades han mantenido los servicios de agua privatizados. En tiempo pasado, se privatizó el agua en algunas colonias o en países cuyas finanzas públicas, por dificultades financieras, acabaron en manos de los obligacionistas. Así ocurrió en Turquía y Marruecos a finales del siglo XIX. Ahora bien, aquellas privatizaciones no superarían la independencia.

## **3. Fin anunciado de la privatización del agua <sup>3</sup>**

La tendencia en años recientes ha sido de resistencia a la privatización, en Europa y en el mundo, vistos los malos resultados del sector privado, su escasa inversión y precio exagerado.

En Francia, sede de las mayores multinacionales del agua, muchas ciudades han rechazado la privatización. En 2010, el Ayuntamiento de París decidió remunicipalizar los servicios de agua, los cuales llevaban 25 años en manos de las dos mayores empresas francesas, Suez y Veolia. Como consecuencia de ello, el precio del agua en París ha bajado. Lo mismo han hecho las ciudades de Grenoble y Cherburgo. Esta opción se está debatiendo en otras localidades y ciudades, entre ellas, Burdeos.

En Hungría, la ciudad de Pécs remunicipalizó los servicios de agua en 2010, rescindiendo el contrato suscrito con una filial de Suez; la ciudad de Kaposvár también se apuntó a la remunicipalización de los servicios de agua. En la década anterior, se había acabado con la gestión privada del agua en Potsdam (Alemania), Atlanta, Milwaukee, Gary, Laredo y otras ciudades de EE UU, Hamilton (Canadá), Antalya (Turquía) y ciudades de Ucrania, Kazajstán, Georgia, Uzbekistán, Canadá, Brasil, Argentina, Uruguay, Sudáfrica, Tanzania, Malasia, etc.

#### **4. Eficiencia y rendimiento <sup>4</sup>**

Los partidarios de la privatización alegan más eficiencia en el sector privado, y así lo creen muchos. Sin embargo, la evidencia empírica más bien apunta a lo contrario. De hecho, de varios estudios comparativos de la eficacia del sector público y las empresas privadas del agua en un número de países y de una revisión exhaustiva realizada por investigadores universitarios en 2008 se desprende la ausencia de diferencias significativas en el coste y eficiencia de los sectores público y privado. Un estudio pormenorizado británico —el país con la mayor privatización del sector— puso de manifiesto que, 11 años después de la privatización, las empresas privadas del agua habían perdido eficacia con respecto al sector público, a pesar de tener acceso a tecnologías más avanzadas.

También lo saben el Banco Mundial y el FMI. Un documento estratégico del FMI de 2004 rezaba que, con respecto a la eficacia del sector privado, la evidencia empírica era ambivalente. “No se registran diferencias estadísticamente significativas de eficacia entre los proveedores públicos y privados”. Así se señala en la revisión global de los datos empíricos relativos al agua y la energía llevada a cabo por el Banco Mundial en 2005.

Las empresas privadas no obtienen mejores resultados en desempeño técnico y económico. En los Países Bajos y Alemania es donde menor número de fugas de agua se registran en Europa; da la casualidad de que en esos países la gestión es casi totalmente pública. Veolia, una de las dos grandes multinacionales del agua, autorizó un desagüe descontrolado en el río Sena de Bruselas como forma de presionar a las autoridades municipales para que incrementaran su contribución al funcionamiento de la estación de tratamiento. En Chile, los vecinos de la estación de tratamiento de aguas residuales de Suez recibieron cinco millones de dólares en compensación por vivir rodeados de hedores.

La privatización acarrea costes adicionales de licitación, supervisión y resolución de deficiencias y problemas.

#### **5. Inversiones <sup>(5)</sup>**

Siempre ha sido mínima la inversión de las empresas privadas en los sistemas públicos de agua. En Europa y América del Norte, las redes han sido sufragadas por el sector público. En Francia, las empresas privadas, habiendo alcanzado el siglo XX, no invirtieron un centavo en la ampliación de las redes; las necesarias inversiones tuvieron que realizarlas los municipios.

Por hoy, en Europa, casi todos los países dependen de la inversión del sector público en los servicios de agua. “La financiación de los servicios de agua sigue siendo mayoritariamente pública, situándose en el 12% la procedente del sector privado”, según se indica en un informe oficial francés de 2009. En Hungría, hasta en las localidades donde tienen el agua privatizada, las inversiones las realiza la Administración central. Los fondos de cohesión de la UE han constituido otra fuente importante de inversión en los servicios de agua de Europa central y meridional. Pues bien, la privatización supone una amenaza para el nivel de inversión, ya que las normas comunitarias prohíben el uso de fondos de cohesión para subvencionar a compañías privadas.

Las empresas privadas que sí invierten recursos propios confían en tener garantizados unos beneficios sustanciales. En Inglaterra, la empresa privada Thames Water pretende obtener de la construcción de un costoso colector central para Londres un beneficio superior en más de 100 millones de libras anuales al coste de la obra.

El sector público es responsable, además, de casi toda la inversión en los países en desarrollo. En África y la India, entre el 65% y el 90% de la inversión corre a cargo del sector público; el resto se financia con ayudas del Estado, con lo cual el sector privado apenas si invierte nada.

## **6. Precios <sup>6</sup>**

Los precios fijados por las empresas privadas son superiores a las tarifas de las empresas públicas. Un estudio realizado en Francia en 2004 comparó las tarifas, públicas y privadas, del agua. Teniendo en cuenta otras diferencias, como la densidad de población, los investigadores llegaron a la conclusión de que el precio de los operadores privados era un 16% superior a la tarifa pública. En el Reino Unido, el precio del agua aumentó un 40% por encima del índice de precios al consumo en los 17 años siguientes a la privatización, sin que se incrementaran los costes de operación. El crecimiento de los precios es imputable al aumento de los beneficios.

En todo el mundo, los municipios mantienen una batalla constante para evitar que las compañías privadas cobren demasiado. En Tallin (Estonia), el Ayuntamiento, el Estado, el defensor del Pueblo y la autoridad de Competencia han condenado los precios excesivos de la empresa privada que, en 2000, adquirió el control de los servicios de agua. En Australia, el operador privado de agua tuvo que devolver a la ciudad de Adelaida 14 millones de dólares cobrados indebidamente en el último decenio. En Chile, una empresa privada propiedad de un fondo de pensiones canadiense fue multada con dos millones de dólares por cobros excesivos.

El Grupo del Banco Mundial, en un informe reciente, afirmaba que las reducciones de plantilla pudieron redundar en la productividad del trabajo. Sin embargo, a falta de pruebas de precios inferiores e inversiones superiores: “El operador privado ha acaparado los beneficios sin trasladar el ahorro de costes al consumidor” (7).

## **7. Competencia y carteles <sup>8</sup>**

La privatización del agua no ha traído ninguno de los supuestos beneficios de la competencia. En realidad, no deja de ser un monopolio, diseñado para evitar la mutua competencia, tanto por captar clientes como por captar contratos.

Los operadores privados del Reino Unido jamás han tenido que participar en un proceso de licitación para obtener sus valiosas licencias. Tampoco se sacaron a concurso la mayoría de los contratos de privatización en Francia y España; el porcentaje fue algo superior en Italia y Europa central.

En Francia y en Italia, las autoridades de Competencia han condenado a las empresas privadas por prácticas anticompetitivas. En Francia, se intimó a Suez y Veolia a terminar una serie de operaciones conjuntas que habían formado con el fin de repartirse los contratos eludiendo la competencia entre ellas.

En 2012, la UE anunció la apertura de una investigación a las tres principales empresas francesas del agua, Suez, Veolia y SAUR, por supuesta colusión en Francia. La UE ya ha multado con ocho millones de euros a Suez por romper un precinto en una investigación.

## **8. Oposición de la opinión pública <sup>9</sup>**

La privatización del agua se topa, en todo el mundo, con una oposición frontal de la opinión pública. En los últimos 20 años, la sociedad civil ha organizado, con buen resultado, varias campañas para detener o hacer que revirtiera la privatización en numerosas pequeñas y grandes ciudades de Europa. La privatización del agua ha sido rechazada en referéndum una y otra vez, y de forma rotunda.

Así, en junio de 2011, el pueblo italiano se pronunció, por abrumadora mayoría, en contra de un proyecto de ley de liberalización y privatización del agua.

Una campaña de 2003 tuvo como resultado que el Parlamento Europeo rechazara la propuesta de la Comisión Europea de hacer obligatoria la liberalización de los servicios de agua en toda la UE.

En el Reino Unido, cuando han transcurrido 17 años desde la privatización del agua, la mayoría de los ciudadanos está a favor de la renacionalización en Inglaterra, según los resultados de una encuesta de opinión de la BBC en 2006. En Escocia e Irlanda del Norte, el agua no ha dejado de ser pública por la fuerte oposición social.

## **9. Corrupción y fraude <sup>10</sup>**

La privatización del agua está fuertemente asociada con la corrupción y el fraude. Las empresas tienen el incentivo de pagar sobornos con tal de hacerse con jugosos contratos a largo plazo.

Tribunales de Francia, Italia y EE UU han condenado a ejecutivos y funcionarios públicos por corrupción en filiales de Suez y Veolia. Ambos grupos “han sido involucrados en una serie de asuntos criminales y civiles, bajo acusaciones de corrupción a funcionarios públicos, contribuciones políticas ilegales, sobornos, fijación de precios, convenio anticompetitivo y fraude contable”. El sistema de privatización en el que Suez y Veolia asientan su dominación nacional peca de deficiencias sistemáticas, según se asevera en un informe de 1997 de la *Cour des Comptes*, tribunal de cuentas de Francia: “La falta de supervisión y control sobre los servicios públicos delegados, agravada por el déficit de transparencia de esta forma de gestión, ha dado lugar a abusos”.

En el Reino Unido, la empresa *Severn Trent Water* fue declarada culpable de fraude agravado, tras demostrarse que había facilitado a la autoridad reguladora falsa información que le permitió facturar un exceso de 42 millones de libras esterlinas en un año. Otras compañías de agua admitieron prácticas similares.



## 10. Rendición de cuentas <sup>11</sup>

A los operadores privados de agua les gusta el secretismo propicio a la obtención de beneficiosos contratos, al margen del conocimiento público. De ahí que la mayoría de los contratos privados sean documentos secretos, incompatibles con la materialización del principio de rendición de cuentas.

En 1999, la ciudad de Berlín, haciendo caso omiso de la oposición ciudadana, privatizó los servicios de agua para poder saldar deudas. Vendió el 49,9% de la compañía al consorcio formado por la multinacional francesa Veolia y la alemana (RWE), las cuales exigieron que se les garantizaran, por escrito, unas ganancias sustanciales. El Ayuntamiento dio su visto bueno, manteniéndose secreto el contrato. En 2011, viendo cómo los precios habían subido más de un tercio por encima de la inflación, un colectivo de defensa obligó a la convocatoria de un referéndum, cuyo resultado ofreció una amplia mayoría a favor de hacer público el contrato. En enero de 2012, el organismo de Competencia alemán sentenció que el contrato incumplía la Ley de competencia alemana y la empresa debía reducir precios un 19%. Asimismo, la Comisión Europea está estudiando si el contrato se encuentra en violación de la legislación comunitaria en materia de ayudas estatales.

La gente cree que el regulador está para proteger al público; pero lo cierto es que el regulador también pacta en secreto soluciones concertadas con las empresas. La OFWAT, autoridad reguladora del Reino Unido, ha sido incapaz, una y otra vez, de impedir los beneficios millonarios de las empresas privadas a expensas del nivel de inversión y de detectar fraudes. Y por si fuera poco, ha otorgado a las empresas el derecho a un preaviso de terminación de licencia no inferior a 25 años, con lo cual se les garantiza una situación efectiva de monopolio.

## 11. Ilusorias ganancias fiscales <sup>12</sup>

La razón oficial de la privatización del agua y otros servicios públicos se supone que es la recaudación de dinero para pagar deudas públicas. En realidad, los ingresos del Estado se sitúan muy por debajo del valor real de las empresas privatizadas, máxime si los compradores saben que no tiene más remedio que vender, a cualquier precio. Si el precio que pagan las empresas es elevado es porque son libres de subir sus tarifas.

En Francia, lo normal era que las empresas privadas pagaran millones de euros para obtener una concesión y que, a continuación, incluyeran el coste del *precio de acceso* en los recibos del agua, de manera que aquella ganancia inesperada para el municipio la pagaban, en realidad, los consumidores. Como resultado de aquello, el Parlamento francés aprobó en 1993 la *Loi Sapin*, por la que se prohibía la adquisición, por una empresa privada, de una concesión municipal del agua.

En el Reino Unido, el gobierno de Margaret Thatcher vendió las compañías de agua por 5.200 millones de libras esterlinas. Ahora bien, lo que hizo en realidad el Estado fue cancelar la deuda de las empresas, por importe de 5.000 millones, y concederles, además, una ayuda en efectivo de 1.500 millones de libras esterlinas, con lo cual acabó perdiendo dinero. En los años siguientes, las pérdidas fueron aún mayores, debido a la ausencia de dividendos y a las desgravaciones a las empresas.

Las privatizaciones no valen para recaudar dinero. Y es que, después de tantas privatizaciones a lo largo de los 17 años de la era Thatcher y siguiente, el nivel de deuda pública apenas cambió. En cambio, sí disminuyó la inversión del sector público, sin que el sector privado compensara la bajada, con lo cual se redujo el volumen de activos reales de la economía en su conjunto. De manera que, en realidad, la mayor privatización jamás vista ni redujo la deuda pública ni propició las inversiones privadas.

## **12. Conclusión: sector público y derecho al agua <sup>13</sup>**

A lo largo del folleto se ha intentado dejar constancia de la amarga experiencia que produce la privatización y sus efectos perjudiciales en el precio, la inversión, el rendimiento, la rendición de cuentas y la lucha contra la colusión.

La alternativa es la titularidad y la gestión públicas del agua, opción elegida por la mayoría de los países durante la mayor parte de los últimos 150 años. El suministro público de agua ofrece a ciudadanos y municipios el mejor nivel de rendición de cuentas, no tiene el lastre del secretismo y estratagemas para aumentar las ganancias, además de operar, al menos con idéntica eficacia, en condiciones de menores costes de transacción, menores riesgos de corrupción, mayores inversiones y precios inferiores. La privatización no beneficia a nadie, salvo a las empresas privadas.

El 28 de julio de 2010, la Asamblea General de la ONU reconoció, mediante su Resolución A/RES/64/292, que el derecho humano al agua potable y el saneamiento era un factor clave para la consecución de los derechos humanos. La moción contó con los votos favorables de 122 Estados y 41 abstenciones, incluidas las de 17 países europeos. No se registraron votos en contra. La ONU, en el sentido de promover el derecho humano al agua, solicita a los países miembros que pongan todos los recursos disponibles en la materialización del acceso para todos.

Los sindicatos europeos de servicios públicos y sus socios están haciendo campaña para reunir un millón de firmas en apoyo de la implementación del derecho humano al agua y saneamiento. Esta Iniciativa Ciudadana Europea tiene un triple objetivo: garantizar los derechos de la ONU y el acceso para todos en la UE, presionar a la Comisión Europea para que defienda el disfrute de derechos y se abstenga de liberalizar los servicios de agua, e integrar el acceso universal (y global) al agua y saneamiento en la política de desarrollo de la UE e incrementar los esfuerzos y las inversiones necesarios para ello.

## 13. Referencias

1

<sup>2</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [Trends in water privatisation](#), PSIRU, marzo de 2011.

<sup>3</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [Trends in water privatisation](#), PSIRU, marzo de 2011.

<sup>4</sup> Bel G. y Warner M., [Does privatization of solid waste and water services reduce costs? A review of empirical studies](#), *Resources, Conservation and Recycling* n° 52 (2008), págs. 1337–1348; Hall D., [Why we need public spending](#), PSIRU, 2010; *Public-Private Partnerships*, FMI, marzo de 2004: <http://www.imf.org/external/np/fad/2004/pifp/eng/031204.htm>; Saal D., Parker D. y Weyman-Jones T., [Determining the contribution of technical change, efficiency change and scale change to productivity growth in the privatized English and Welsh water and sewerage industry: 1985–2000](#), *J Prod Anal* n° 28, 2007, págs. 127–139; [United Water pays \\$14m for breach of contract, "Adelaide Now"](#), 24 de marzo de 2011.

<sup>5</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [The past, present and future of finance for investment in water systems](#), PSIRU, 2010; Pezon, Christelle, [Decentralization and Delegation of Water and Sanitation Services in France](#) en "Water and sanitation services: public policy and management", editado por José Esteban Castro, Léo Heller, Earthscan 2009; [Expert claims River Thames "super sewer is for profit"](#), *BBC*, 27 de octubre de 2011; David Hall y Emanuele Lobina, [Trends in water privatisation](#), PSIRU, marzo de 2011.

<sup>6</sup> Eshien Chong, Freddy Huet, Stephane Saussier y Faye Steiner, [Public-Private Partnerships and Prices: Evidence from Water Distribution in France](#), *Review of Industrial Organization* n° 29, números 1-2, 2006, págs. 149-169.

<sup>7</sup> Katharina Gassner, Alexander Popov y Nataliya Pushak, [Does private sector participation improve performance in electricity and water distribution?](#), *Trends and Policy Options* (PPIAF), n° 6, 2009, pág. 49.

<sup>8</sup> [Marché de l'eau: le Conseil de la concurrence demande au ministre de remettre en cause les filiales communes de la CGE et de la SLDE](#), comunicado de prensa n° 22 del *Conseil de la Concurrence*, 17 de julio de 2002; [EU to examine price fixing by French water utilities](#), *Reuters*, 18 de enero de 2012.

<sup>9</sup> Hall D. et al., [Public Resistance to privatisation in Water and Electricity](#), *Development in Practice*, volumen 15, números 3 y 4, junio de 2005; [Italian Water Movement forces Monti to respect the results of the referendum](#), *FSESP*, febrero de 2012.

<sup>10</sup> Hall D., [Privatisation, multinationals and corruption](#), *Development in Practice*, volumen 9, n° 5, noviembre de 1999; [Water and Power: The French Connection](#); [La gestion des services publics locaux d'eau et d'assainissement](#), *Cour des Comptes*, 1997.

<sup>11</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [From a private past to a public future? - the problems of water in England and Wales](#), PSIRU, 2008; [Germany: Berlin's water privatisation under investigation by EU](#), *WASH News International*, 10 de agosto de 2011.

<sup>12</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [From a private past to a public future? - the problems of water in England and Wales](#), PSIRU, 2008; Massimo Florio, [A note on privatizations and public sector net worth: what \(not\) to learn from the UK experience UNIMI](#), documento de trabajo n° 18 (2007).

<sup>13</sup> David Hall y Emanuele Lobina, [Water as a Public Service](#), PSIRU, 2007; [General Assembly Adopts Resolution Recognizing Access to Clean Water, Sanitation, ONU](#), GA/10967, 28 de julio de 2010; FSESP: [www.epsu.org](http://www.epsu.org).